

Kassiber nº 97

A Luisa Oestreicher

23 Enero 1945

Querida Luisa :

*Hoy es un día duro. Ahora están muertos todos mis amigos y compañeros y sólo he quedado yo. Ahora soy aquí el único encadenado. Tampoco sé lo que hay detrás, aunque sospecho que nada bueno. Pero ¿es quizás la necesaria pieza de unión para la firmeza?*

*Estoy muy cansado ante la tristeza y el espanto. Humanamente hubiera sido más fácil ir con ellos. Ah! la vida recorre extraños caminos antes de que me ponga en libertad de nuevo sobre este o aquel suelo firme. Espero que percibáis ahí cómo me va y me ayudéis mucho a orar en los próximos días...*

*El mismo día en que los amigos murieron, recibí la noticia del nacimiento del pequeño Alfred Sebastian. Vida y muerte se saludan y ésta es nuestra vida.*

*Mi vida ahora más que nunca está absolutamente en Dios. De mi se ha retirado toda influencia racional. Oro y confío y me entrego y me abandono en el Señor. Te bendigo a ti y a los amigos. Adiós.*

*Alfred Delp, S.J.*